



EL MAL DE MIREYA

Después de aquella tarde en que alguien a Gabriela con la Mireya oyó reñir, la pequeña no rió, ni come, ni camina. Mireyita, sin duda, va a morir...

Gabriela en tanto gime, y a la pobre interroga:

--¡El aire de la noche te dañó?

Mireya sigue quieta; Mireya no responde.

(Como que la muñeca nunca habló...).

--¡Doctor, venga usted pronto, que el caso es angustioso y hasta la madre morirá, si se muere Mireya! ¡Muy quieta está, y muy fría!

(Claro es que siempre fría está...)

--No tardaré un segundo, si de la vida trátase de Mireyita, lirio en flor. Mantenedla en reposo; velad junto a la almohada en tanto llega su Doctor.

--Señora, esto es bien grave. La niña no camina; le cuelga el brazo de jazmín. ¡Y las mejillas pálidas, pálidas y arañadas!...

(Como que le arrancaron el carmín...)

--Señora, tentaremos unir el brazo al cuerpo...

¡Que fué el aire, dirá? ¡Vaya, que no fué el aire!..

El brazo va a su sitio.

(Gracias a un hilo que no veis...).

--Déjeme observar cómo torna la vida al dulce corazoncito latidor.

El mal de Mireya [manuscrito] Gabriela Mistral.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mal de Mireya [manuscrito] Gabriela Mistral. 2 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile